

# Fuente de conocimiento de las manifestaciones populares

JAVIER CABALLERO CHICA



**ARQUITECTURA TRADICIONAL DE LA COMARCA DE OMAÑA Y VALLE DE SAMARIO**  
JOAQUÍN ALONSO.  
INSTITUTO LEONÉS DE CULTURA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN, 2003. 224 PP.

XVIII», publicado en 1922. El aspecto que más nos interesa hace referencia a las manifestaciones tectónicas de corte primitivo y folklórico. En ese mismo año el arquitecto leonés Gustavo Fernández Balbuena publica un trabajo sobre la provincia de León centrado en el pueblo de Ardoncino bajo el título «La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés». Posteriormente se editarían diversos estudios sobre los elementos más tradicionales de zonas concretas caracterizados por el sentimiento autóctono de la zona tratada. La obra de Joaquín Alonso viene a sumarse a ese listado de textos que tratan de secuenciar todo lo concerniente a la arquitectura más apegada a los habitantes que la realizan. Para entender a un pueblo es

La primera publicación nacional que manifiesta una visión general de la arquitectura tradicional es un manual sobre la historia de la arquitectura, realizado por el polifacético arquitecto, restaurador e historiador Vicente Lampérez y Romea bajo el título de «Arquitectura Civil Española de los siglos I al

necesario discernir el lugar donde habita. Sus labores cotidianas, su descanso, se método de trabajo e incluso la gastronomía condiciona su edificación. El autor nos muestra los valores más arraigados a la tradición constructiva de Omaña y del Valle de Samario mediante un análisis exhaustivo de todos sus ejemplos más característicos. Se muestran los inicios hasta llegar a los ejemplos más desarrollados. La labor de documentación es muy apreciable en cuanto que fue necesario una triple valoración a nivel de fuentes. Desde las valoraciones escritas fundamentadas en mayor medida en los Protocolos Notariales y Catastros, referencias bibliográficas y sobre todo una ingente labor de campo con un recorrido sistemático de setenta y tres pueblos. El tratado de Alonso tiene una fuerte base fotográfica, sobre todo en blanco y negro, que ayuda a comprender y visualizar todo lo analizado. El tipo de negativo elegido potencia los valores tectónicos y constructivos de los edificios. El autor se detiene en la valoraciones sobre las fachadas, cubiertas, número de habitaciones, suelos, elementos singulares etc. Todo ello bajo la inestimable ayuda de las gentes que las habitan que favorecieron e hicieron posible una mejor investigación. Como anécdota, el propio creador nos relata que el proyecto se remonta a los comienzos de la década de los años noventa y que muchas de las edificaciones valoradas en ese momento han sido destruidas o simplemente abandonadas. Realizando un llamamiento público a las instituciones competentes para su consolidación y rehabilitación, según proceda. El

autor contó con un excelente equipo colaborador que sirvió para afianzar aún más su trabajo. Desde la planimetría de Angel Román, los mapas de Sergio Pérez hasta los magníficos dibujos de M<sup>a</sup> Aranzazu Torices complementan de forma casi milimétrica todas las notas de campo realizadas por Alonso. Curioso y denso resulta el capítulo dedicado a la ornamentación y los aspectos más lúdicos en la plasmación estética. El propio sentido del ser humano determina el realce. Desde manifestaciones incisivas en el revoque hasta el esgrafiado en los muros de mampostería. Aderezos en los dinteles, molduras en los sillares, flores de lis, inscripciones epigráficas, motivos heráldicos, cruces en sus diferentes variantes, rostros deformes o serpientes afrontadas convierten a toda la zona en un verdadero despliegue decorativo, desconocido para los menos avezados, que gracias a Joaquín Alonso pueden ser divulgados y valorados como merecen. No podía faltar, además de un extenso fondo bibliográfico, un vocabulario típico de la comarca para favorecer la comprensión de textos e imágenes. Manual modélico para el tratamiento de la arquitectura tradicional y fuente de conocimiento de las manifestaciones populares más hondas de la cultura leonesa.



**JOAQUÍN M. ALONSO GONZÁLEZ**  
VER FILANDÓN, NÚMERO 836: 6 DE OCTUBRE DE 2002

«Manual modélico para el tratamiento de la arquitectura tradicional y fuente de conocimiento de las manifestaciones populares más hondas de la cultura leonesa»